

Identidad

El grupo de comunicadores «Crónica Blanca» y su Fundación surgen desde la experiencia de jóvenes estudiantes y profesionales de ciencias de la comunicación, que quieren hacer una experiencia de *comunidad, escuela y taller* de comunicación cristiana, a partir del deseo de cada uno de sus miembros de hacer converger su vocación cristiana fundamental con su vocación profesional al periodismo, la publicidad, las relaciones públicas, y todas las actividades relacionadas con la comunicación social.

Como *comunidad* de creyentes quiere vivir los lazos de unidad y de fraternidad de sus miembros, su ayuda mutua, en lo personal y en lo profesional, para que entre ellos sea verdad el mandamiento del Señor: «amaos los unos a los otros como yo os he amado» (Jn. 13,34). Y quiere que sea la presencia de Jesús en medio de sus discípulos, por el prometida (cf.: Mt. 18,20), la que convoque, guíe, oriente, y fortalezca esta unidad. A su servicio será una comunidad de comunión de vida, de oración y de acción.

Como *escuela* quiere aprender, a partir del magisterio de la Iglesia sobre comunicaciones sociales, y de las reflexiones y los testimonios de ellos mismos y de otros periodistas y publicistas cristianos, a ser buenos comunicadores, comunicadores cristianos de lo cristiano, periodistas que se dejan iluminar por el Espíritu de Cristo para que sea él el modelo de su discernir, sentir, hacer, y decir, de su trabajar en el mundo de la comunicación social, entendido como un servicio evangélico a la sociedad.

Como *taller* quiere colaborar en las diversas iniciativas eclesiales determinadas por este campo de evangelización que es el areópago de las comunicaciones sociales (Pastoral de Comunicación Social), en las iniciativas periodísticas dedicadas a diversos modos de servicio a la comunicación de la vida eclesial (Información Religiosa), y en las iniciativas de formación teórica y práctica para un mayor aprovechamiento de la metodología de las comunicaciones sociales en la Iglesia, sobre todo entre los jóvenes.

Comunidad, escuela y taller cristianos, con Cristo como origen y sentido, centro y motor, guía y destino, al servicio de la Iglesia, madre y maestra, y de los hombres, de todos los hombres, que tienen derecho a ser protagonistas de una era de las comunicaciones en la que la fe, la esperanza y la caridad, encuentren expresión y cauce en un periodismo capaz de ofrecer la «crónica blanca» que hay en toda información humana, la crónica de una historia de salvación.

La Fundación tiene por objeto impulsar la formación y el desarrollo de la comunicación social de inspiración cristiana –según el magisterio de la Iglesia Católica–; apolítica, y libre de otros condicionamientos ideológicos.